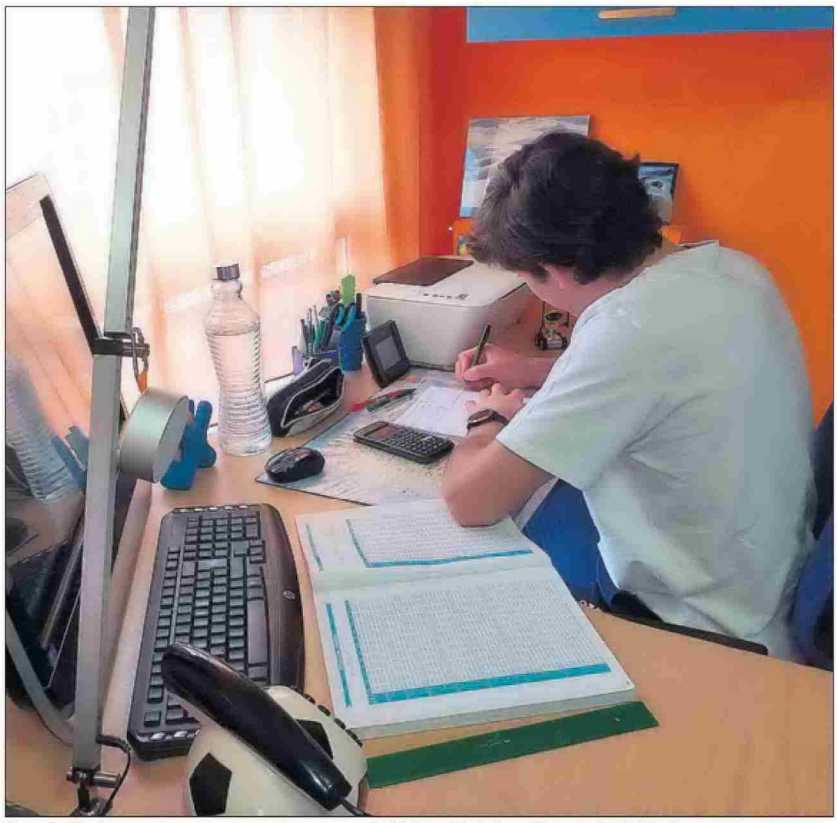
EL PAÍS
www.elpais.com
EL PERIÓDICO GLOBAL
24/04/2020



Un estudiante prepara su examen de acceso a la Universidad, la antigua Selectividad. / MARTA MONZÓN (EFE)

La universidad volverá a las clases con turnos rotatorios

El ministro Castells cree que los campus tienen que mejorar su enseñanza a distancia ante un posible rebrote

ELISA SILIÓ, **Madrid**

El curso 2020-2021 empezará en septiembre como cada año, pero durante un "tiempo" nada será igual, reconoció ayer el ministro de Universidades, Manuel Castells, en su primera rueda de prensa en lo que va de legislatura, que fue virtual y desde La Moncloa. "Depende de los criterios que dicte el Ministerio de Sanidad, porque la pandemia no se termina ahora, pero en términos de sentido común, en muchas actividades públicas lo que es seguro es que habrá distanciamiento social. Eso significa que habrá que adecuar las clases presenciales a aulas que permitan mantener esos dos metros. Se necesitarán aulas grandes y/u horarios distintos para que la misma aula, convenientemente desinfectada, pueda usarse con la mitad o un tercio de los estudiantes", explicó.

Las universidades andaluzas se plantean dedicar las primeras semanas de septiembre a repasar y empezar el curso en octubre, mientras que las madrileñas, que debatieron el calendario, han optado por empezar el año escolar como siempre —aunque algunas de ellas se resistían—, pues temen que si se produce un rebrote deban volver a la enseñanza en la Red y quieren aprovechar el tiempo en los aularios.

El ministro Castells invita a todos los campus a rearmarse en el aprendizaje virtual por lo que pudiese pasar en un futuro próximo. "El esfuerzo extraordinario que se ha hecho en la enseñanza *online* abre una vía de futuro. Está bien que haya muchas universidades a distancia, porque hacen falta para muchas cosas, pero todas deberían mantener la tensión, el esfuerzo. Hay que tener reservas para articular en el futuro las enseñanzas en Internet, que de todas maneras son complementarias no antagónicas [a las presenciales]". El ministro ha sido profesor de la Universitat Oberta de Catalunya y no tiene empacho en demostrar su predilección por este centro *online*, que ayer citó dos veces. "Tenemos que acostumbrarnos a una enseñanza bimodal. Eso requerirá un aumento de la digitalización y financiar a las universidades para llevar a cabo ese desarrollo, que requerirá sobre todo un reciclaje del profesorado", reconoció.

Becas y matrículas

Las universidades públicas aseguran que sus partidas son aún un 6,4% menores que en 2008, antes de la anterior crisis. El Ministerio de Universidades, junto a la conferencia de rectores, lanzó en marzo el portal Conect@ados: la Universidad en casa, con contenidos y metodología docente. Este curso hay 1.102.700 alumnos que estudian la carrera de forma presencial, frente a los 191.000 que lo hace a distancia. En másteres, el desequilibrio es menor: 160.400 estudiantes iban a clase y 55.052 se conectaban en Red.

Castells, que se reunió el miércoles con la ministra de Educación, Isabel Celaá, para hablar de becas, no quiso adelantar cuál será su plan para apoyar a los alumnos empobrecidos de forma sobrevenida. Estos no podrán acceder a una ayuda si la referencia es la renta de 2019. "Hay que hablarlo con el Ministerio de Hacienda", afirmó. Fuentes ministeriales explican que la Administración está estudiando distintas opciones para lograr fondos para las becas. El ministerio está explorando las posibilidades de aumentar el umbral de la pobreza, retirar los requisitos académicos o subir la cuantía de las ayudas. Antes de la crisis sanitaria, había calculado que bajar del 6,5 al 5 la nota media para disfrutar de una beca costaría 40 millones de euros y se mostraba dispuesto a hacerlo. Así se lo había transmitido a la Coordinadora de Representantes de Estudiantes de Universidades Públicas.

Castells no quiso ayer ahondar en la bajada de las tasas universitarias. Su departamento ha calculado cuánto costaría, pero el ministro es consciente de que en las actuales circunstancias, "con una caída del PIB del 6,5% al 13%", quizá no se den las condiciones para acometer ese recorte de precios, que obligaría al Estado a dotar de más fondos a las autonomías —y estas a las universidades— para compensar que los estudiantes abonasen menos en la matrícula.

La comparecencia de ayer fue el primer encuentro de Castells en cuatro meses con los medios de comunicación y se convocó poco después de que el vicepresidente Pablo Iglesias, que le propuso como ministro, lo defendiera ante las críticas por sus escasas apariciones públicas.